

Vitoria que tres caravelas
portuguesas tuvieron contra los
olandeses que estaban edificando
una fuerça en la Isla de Santiago
de Caboverde:dase cuenta de
como los degollaron a todos, y del
artilleria, polvora, municiones que
les tomaron, y de como ...

A 109/085(147)

Lyra Barreto, Francisco de , imp.

VITORIA

QVE TRES

CARAVELAS

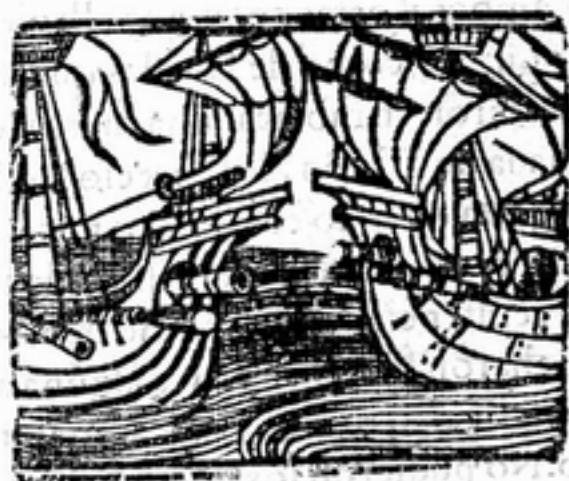
PORTVGVESAS TVVIE-

RON CONTRA LOS OLANDESES QVE

estavan edificando una fuerça en la Isla de San-
tiago de Caboverde.

*Da se cuenta de como los degollaron a todos, y del artilleria, pol-
vora, municiones que les tomaron, y de como entraron triun-
fando en Lisboa, arrastrando las vanderas
del enemigo.*

Assi mismo se da cuenta de la gran presa que hizo el gene-
ral Ribera, tomandole a los Olandeses las naos que
venian de Alexandria, con mas de dos millo-
nes de florines.



CON LICENCIA.

Del señor don Alonso de Bolaños, impresso en Sevilla por
Francisco de Lyra, Año 1629.



ES Caboverde una Isla del mar Oceano, desviada quinientas leguas de la costa de España, y poco mas de ochenta de la tierra firme de guinea: de no muy buen temple, y de pequeña poblacion, pero muy importante por el despacho de esclavos negros que de aqui salen para todas las Indias, que son los mejores, y de mas ley que se conocen. Tiene esta isla solas dos poblaciones, la mayor se llama Santiago de Caboverde, con Iglesia Catredal, Obispo y Canonicos; la menor se llama la villa de la Playa, de tan pocos vezinos, que apenas llegan a ciento. La tierra aunque tiene algunas frutas, y buenas aguas, es falta de regalo, calurosa por estar muy pegada a la equinocial, y enfermisa por el mal cielo de que goza. No tiene pan, y suplesse esta falta cō el maiz, de que ay mucha cantidad. La carne es de Cabra, pero tan buena que equivale al carnero de España, y sin esto muchas gallinas, afsi caseras, como del campo: tiene muchos algodones, y algunos açucares, que es el principal trato de la tierra.

Aqui pues aportaron por los fines de Diziembre de veinte y ocho, algunas naos de Olandeses, que cudiciosos del refcate de maifil, ambar, y otras cosas que alli vienen, afsi de la tierra firme de guinea, como de las islas que llaman de Barlovēto, se resolvieron en fabricar una fuerça, que por ser en parte tan desviada de España, les pareció facil de sustentarla, y recogerse a ella quando el tiempo o necesidad los obligasse. Tomaron para este efeto, la villa de la Playa, adonde hallaron poca resistencia, por ser como hemos dicho, de pocos vezinos. Echaron luego en tierra alguna artilleria, polvora, municiones, cal, ladrillo, y demas materiales necesarios al intento. No pudieron los pocos habitantes de la isla estorvarles este disignio, avisaron a Portugal, representando los daños, e inconvenientes que de tan ruin vezino podian esperar, no solo las islas, mas toda la tierra firme de
gui-

guinea. Tratose en Portugal el negocio, y ultimamente por orden del Marques de Castel Rodrigo se despacharon de Lisboa tres caravelas con gente, armas, y municiones, que impidiessen el intento del enemigo, y procurassen echarlo de alli.

Llegaron a Caboverde, consideraron el estado de las cosas del enemigo, vieron la fuerza, que por averse empeçado tanto antes, estava muy adelante. Determinaron los Portugueses de acometer al Olandes; e hizose con tan buen ordẽ y con tan felice sucesso, que sin embargo de la resistencia q̃ los enemigos hizieron; ultimamente mataron muchos de ellos, y los demas se procuraron valer de dos naos que tenia en el puerto. Siguieronlos los Portugueses, matando en ellos, hasta la lengua del agua, adonde por salvarse en las barcas, y acogerse a sus dos naos, murierõ muchos de ellos, unos ahogados, y otros a manos de los Portugueses. La gente de mar Portugueses, y algunos soldados, de los que avian quedado por guarda de las tres caravelas, acudieron a hazerse señores de las dos naos enemigas, y aunque no consiguierõ el desseo de tomarlas ambas, tomaron la una dellas, en que hallaron algunas piezas de artilleria, polvora, &c. En tierra se arrazò la fuerza que los enemigos avian hecho, dentro se hallaron algunas vanderas, artilleria, xarcia, cal, ladrillo, y mas de diez mil cueros, que por mandado del Marques de Castel Rodrigo, se repartieron a los soldados luego que llegaron a Lisboa, agradeciendoles lo que en la empresa aviã hecho, porque la eudicia de los despojos, y la gloria que se espera de los trabajos, suele hazer mas animosos a los soldados, y es justo, que los que fueron compañeros en los peligros, lo sean tambien en el gusto del provecho, y en la honra del vencimiento.

Bolvieron nuestras caravelas a Portugal, y entraron por la barra de Lisboa, Lunes de la semana Santa a nueve de Abril. Hizose luego una solemne procession en hazimiẽto de gracias, a nuestra Señora de la Peña de Frãcia, que es una hermi-

hermita media legua fuera de la ciudad, adonde dexaron las
vanderas del enemigo, que avian llevado arrastrando, hasta
colgarlas del mismo templo, con general aplauso y regozi-
jo de toda la ciudad.

De Flandes.

Escriven de Madrid algunas personas graves, que han te-
nido aviso de Flandes, como el armada del general Ribera
encontrò algunas naos de Olanda, que venian de Alexan-
dria, cargadas de mercaderias de mucho valor, y cõ mas de
dos millones de florines de plata. Enbistiolas, y despues de
alguna resistencia, se le entregaron, y se hizo señor, así de los
vasos, artilleria, y municiones, como de las mercaderias, di-
nero, joyas, y otras cosas que se estiman en gran suma de du-
cados. Todo sea para mas honra y gloria de Dios nuestro Se-
ñor, y de su Madre bendita.

L A V S D E O.

